

LA OCUPACION

La situación general

La última variable contenida en el Cuadro 1 es la más importante para los fines de este estudio: el grado de desocupación.

El porcentaje correspondiente a Monterrey es sensiblemente más alto que el de los Estados Unidos en diciembre de 1963, y que el de Santiago. En el primer caso la diferencia se explica considerando que la desocupación debe esperarse que sea mayor en las grandes ciudades que para el promedio de un país, ya que en las primeras se concentra un mayor porcentaje de fuerza de trabajo, y por otra parte en las áreas rurales la ocupación no está sujeta a fluctuaciones cíclicas, ni friccionales, en el mismo grado en que lo está en las zonas urbanas*.

La comparación con la ciudad de Santiago sí resulta más válida, ya que al igual que Monterrey es una ciudad capital, de gran concentración industrial. De acuerdo con las cifras del Cuadro 1, la desocupación en Santiago fue 2.7% menos que la de Monterrey, en octubre de 1963. Esta diferencia es estadísticamente significativa, y parece indicar que, en efecto, nosotros padecemos un mayor grado de desocupación, el cual alcanza muy serias proporciones.

Carecemos de datos para explicar este fenómeno, pero se puede aventurar la hipótesis de que, siendo Monterrey por ahora un gran centro de atracción para los inmigrantes del resto del Estado y de los Estados vecinos, la mayoría de ellos llegan a la ciudad sin habilidades especiales de ninguna

* Los campesinos se consideran a sí mismos ocupados, aunque por el momento no estén haciendo más que esperar que maduren las cosechas, o que llegue la época de la siembra. Por ello se afirma que la desocupación disfrazada alcanza en el campo grandes proporciones.

especie, y permanecen desocupados por algún tiempo. Por otra parte, Santiago es la ciudad capital de su país, lo que hace que aumente sustancialmente su ocupación con la burocracia de nivel nacional*.

Sin embargo, desglosando las cifras de desocupación del Cuadro 1, se obtiene otra hipótesis más sugestiva. En efecto, aparece allí que la diferencia más importante se encuentra en el renglón de los que buscan trabajo por primera vez. Ahora bien, quienes tal hacen son normalmente jóvenes que terminan sus estudios y quedan listos para incorporarse al mercado de trabajo. De modo que una parte importante de la explicación puede residir otra vez en la estructura más joven de nuestra población. Desgraciadamente, la validez de esta hipótesis peligra por el hallazgo de la segunda encuesta, en la que el porcentaje de los que buscan trabajo por primera vez bajó en más del 40% de sí mismo (de 2.7% a 1.6% de la fuerza de trabajo). Naturalmente, de acuerdo con la hipótesis, ese porcentaje debería tender a aumentar -en relación con el de cesantes- y no a la inversa. Tal vez posteriores encuestas puedan arrojar luz sobre el problema.

La desocupación pareció descender sensiblemente en abril, tanto por lo que hace a quienes buscan trabajo por primera vez (según acaba de comentarse), como a los cesantes (estos últimos sólo en un 10%). La baja es estadísticamente significativa, indicando un mejoramiento efectivo de la situación. Sin embargo, la contribución sustancial del grupo de los que buscan trabajo por primera vez arroja serias dudas sobre la autenticidad de la disminución en el nivel del desempleo. Los índices de la actividad económica que elabora este Centro** parecen indicar que entre octubre de

* Aunque con influencia mucho menor, también debe citarse que Santiago es la sede de muchos organismos internacionales importantes.

** Aparecen publicados en su Boletín Bimestral.

1963 y abril de 1964 se registró un auténtico incremento en el nivel de la actividad económica en el Area, aunque los datos más recientes todavía están sujetos a rectificación. El índice de producción industrial, que en septiembre* fue de 131, subió bruscamente al mes siguiente (a 145), y aunque en noviembre bajó de nuevo, inició aquí un ascenso regular que en febrero lo llevó al nivel de 144, lo que representa un aumento de 10% sobre septiembre. Aunque no se tiene todavía el dato para marzo, es poco probable que el índice no se haya mantenido sustancialmente por encima de su nivel en septiembre.

El índice de construcción privada, que en septiembre era de 241, pasó en marzo a 442, tras de experimentar grandes fluctuaciones. Sin embargo, no pueden inferirse de aquí conclusiones muy categóricas, debido a que este índice se basa en los permisos administrativos para las construcciones, nó en la construcción misma, y siempre existirá un retardo entre permisos y construcciones, cuya duración media no hemos podido estimar. Con todo, el hecho de que este índice haya aumentado en casi un 100% puede ser sintomático de un aumento verdadero en las actividades de la construcción. Volveremos sobre esto al examinar la estructura de la cesantía.

El índice de carga transportada por carretera pasó de 119 a 126. El de carga transportada por ferrocarril pasó de 96 a 108. El consumo de gas en el sector industrial paso de 126 a 131. En cambio, el de energía eléctrica bajó de 132 a 131. Para explicar este movimiento de tendencia contraria al de los indicadores anteriores, se formularon dos hipótesis contrarias: la de que el consumo de energía precediese durante un cierto lapso (se utilizó

* Tomamos septiembre de 1963 y marzo de 1964 como puntos de referencia, porque las encuestas se llevaron al cabo durante la primera quincena de los meses inmediatamente siguientes, y los datos de desocupación se referían a la semana inmediatamente anterior.

el lapso de un mes para probar la hipótesis) a la terminación de los productos; y la de que, por el contrario, el consumo de energía se midiese con cierto retraso, debido al proceso de facturación. Ninguna de las hipótesis resultó congruente con nuestros indicadores, por lo que este problema se dejó pendiente para posteriores investigaciones. Por esta razón, la conclusión inicial, en el sentido de que la actividad económica del Area se incrementó en el período, es meramente provisional, basada exclusivamente en el índice de producción industrial. Como veremos más adelante, esta conclusión parece robustecerse por los datos relativos a la estructura de la cesantía, por ramas de actividad, y por ocupación específica.

Se advertirá que los porcentajes de desocupación son extremadamente bajos para el país y para la ciudad de México. Sin embargo, no creemos que tales datos puedan tomarse como comparables a los que se han venido citando. Al parecer, existe una importante diferencia de definiciones acerca de quiénes deben considerarse desocupados, porque el Censo General de Población, que sirve de fuente para los datos del país, y de la Ciudad de México, consigna la cifra de 1.7% como el nivel de desocupación en nuestro Estado, lo que desde luego no puede ser compatible con nuestros hallazgos.

Estructura de la ocupación

El Cuadro 4 muestra la distribución de la ocupación, por ramas de actividad económica, en el Area y en otras zonas, que se incluyen para fines de comparación.

Destaca desde luego la alta proporción (36.8)* de ocupados en la in-

* Se citarán aquí los promedios de las dos encuestas.

industria manufacturera, que resulta muy similar a la correspondiente a la ciudad de Chicago, y muy superior a la de las otras ciudades que allí se consideran. Por otra parte, la proporción de ocupados en los servicios (30.5) es relativamente baja, aunque no tanto como la de Chicago. Debe de influir aquí la existencia de servicios gubernamentales, determinada por el hecho de que Monterrey es capital de Estado. Esto parece confirmarse por las cifras crecientemente elevadas que presentan en este renglón la Ciudad de México, Santiago y Washington, capitales de países, que además son sede de importantes organismos internacionales*.

La comparación por países nos da una idea de su distinto grado de desarrollo, ya que la proporción de la fuerza de trabajo ocupada en labores no agrícolas está -en la mayoría de los casos- en relación directa con el grado de desarrollo de un país, aunque tal relación no sea precisamente proporcional. Se ve en el Cuadro 4 que la India (con 70.6% de su fuerza de trabajo ocupada en la agricultura) es el país más atrasado, en tanto que los Estados Unidos son, por supuesto, el más adelantado (9.8%), y México y Colombia guardan una situación intermedia, a un nivel muy similar.

La proporción de la fuerza de trabajo ocupada en la industria manufacturera es un índice de desarrollo tan importante como el anterior. Las diferencias entre los países son aquí menos marcadas, aunque siguen guardando el orden esperado**.

Desde ambos puntos de vista, Monterrey se presenta como una zona de

* México y Santiago son además importantes centros industriales, lo que no ocurre con Washington, ciudad eminentemente dedicada a los servicios.
 ** Pero México aparece aquí como si tuviese un nivel mayor de industrialización que Colombia.

CUADRO 4
 ESTRUCTURA DE LA OCUPACION EN DIVERSAS CIUDADES Y PAISES SELECCIONADOS, Y EN EL AREA METROPOLITANA DE MONTERREY.
 (Porcentaje de la ocupación total)

Rama de la actividad económica:	C i u d a d e s :					P a í s e s :				
	Area Metro- litana de Mon- terrey (Octubre 1963) ^{1/}	Area Metro- litana de Mon- terrey (Abril 1964) ^{1/}	Gran San- tiago, Chile (Junio) ^{2/} 1963	Chicago, Ill., E. U. A. (1950) ^{3/}	Washington, District of Columbia, E. U. A. ^{3/} (1950)	México, Distrito Federal (1960) ^{4/}	México (1960) ^{4/}	Estados Unidos (1961) ^{5/}	Colom- bia (1951) ^{5/}	India (1951) ^{5/}
Agricultura, ganadería, silvicultura, caza y pesca	1.4	1.4	1.0	0.9	0.2	2.7	54.2	9.8	53.9	70.6
Explotación de minas, canteras, y otras industrias extractivas	0.4	0.3	0.2	0.1	0.0	0.7	1.3	1.2	1.6	0.6
Industria manufacturera	36.2	37.4	25.6	36.4	7.3	30.4	13.7	22.1	12.3	9.0
Construcción	4.5	5.4	5.3	4.5	6.3	6.7	3.6	5.0	3.5	1.1
Electricidad, gas, agua, y servicios sanitarios	1.5	1.2	-	1.3	1.2	0.8	0.4	-	0.3	0.5
Comercio (Mayorero y menudeo)	16.8	16.8	16.2	20.4	17.6	17.5	9.5	20.5	5.4	5.8
Transportes, almacenaje y comunicaciones	5.9	6.4	7.4 ^{b/}	8.9	5.8	5.8	3.2	7.1	3.5	1.9
Servicios ^{a/}	30.5	30.5	44.1 ^{c/}	26.0	60.0	33.7	13.5	34.4 ^{c/}	15.9	10.6
Actividades no bien especificadas (o sin dato)	2.9	0.6	0.0	1.2	1.5	1.7	0.7	-	3.6	-
T o t a l :	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuentes: 1/ Centro de Investigaciones Económicas de la Universidad de Nuevo León.
 2/ Instituto de Economía de la Universidad de Chile. (Cifras de Chicago: correspondientes al Área Metropolitana localizada en Illinois;
 3/ Boge and Beale: Economie Areas of the United States. (Cifras de Chicago: correspondientes al Distrito de Columbia).
 4/ Secretaría de Industria y Comercio. Dirección General de Estadística: VIII Censo General de Población, 1960. (Estructura ocupacional de la fuerza de trabajo civil).
 5/ U. S. Department of Commerce. Bureau of the Census. Statistical Abstract of the United States, 1962. (Estructura ocupacional de la fuerza de trabajo civil).
 Notas: a/ Incluye, además de servicios personales, fuerzas armadas, servicios del gobierno, y servicios financieros y bancarios.
 b/ Incluye personas ocupadas en actividades de "utilidad pública".
 c/ Incluye servicios de electricidad, gas, agua y servicios sanitarios.

POBLACION OCUPADA. DISTRIBUCION POR OCUPACION ESPECIFICA
(Porcentaje de la ocupación total)

Ocupación:	Ciudades:					Países:		
	Area Metro politana de Monterrey (Octubre 1963) ^{1/}	Area Metro politana de Monterrey (Abril 1964) ^{1/}	México, D.F. (1960) ^{2/}	Chicago, Ill., E.U.A. (1950) ^{3/}	Washington, D.C., E.U.A. (1950) ^{3/}	México (1960) ^{2/}	Estados Unidos (1960) ^{4/}	Guatemala mala (1950) ^{5/}
Profesionales y técnicos en todas las ramas	7.5	6.2	8.0	9.9	13.6	3.6	11.2	1.6
Personal directivo y propietarios (excepto en la agricultura)	4.5	3.4	2.4	9.4	7.1	0.8	10.6	3.2
Oficinistas y similares	15.0	13.0	16.7	18.7	29.2	6.1	14.7	3.2
Vendedores	9.6	11.7	15.4	7.3	5.7	9.0	6.6	3.3
Obreros, artesanos y jornaleros	44.4	45.9	37.9	42.7	24.8	19.9	36.3	17.2
Servicios personales ^{a/}	15.6	14.2	17.3	10.3	18.0	7.0	12.5	6.9
Agricultores, cazadores, madereros, etc.	1.0	2.0	2.2	0.7	0.0	53.5	8.1	67.4
Otros y/o sin dato	2.3	1.6	0.0	1.0	1.4	0.0	0.0	0.4
Total:	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuentes: ^{1/} Centro de Investigaciones Económicas de la Universidad de Nuevo León.

^{2/} Secretaría de Industria y Comercio. Dirección General de Estadística. VIII Censo General de Población, 1960.

^{3/} Boge and Beale. Economic Areas of the United States. (Las cifras de Chicago corresponden al Area Metropolitana localizada en Illinois; las de Washington corresponden al Distrito de Columbia).

^{4/} U.S. Department of Commerce. Bureau of the Census. Statistical Abstract of the United States, 1962.

^{5/} Naciones Unidas. Demographic Yearbook, 1956. (Tomados de: Naciones Unidas. Los Recursos Humanos en Centroamérica, Panamá y México, 1950-1980).

Notas: ^{a/} Comprende trabajadores en servicios domésticos, agentes de policía, peluqueros, lavanderas en su casa, y otros servicios no profesionales.

gran desarrollo dentro del país, ya que la proporción de su fuerza de trabajo ocupada en actividades primarias es insignificante (1.4%)*, mientras que la ocupación en la industria manufacturera es casi tres veces el promedio del país.

El Cuadro 5 puede ser de utilidad para completar la perspectiva de la situación ocupacional en Monterrey. Se anota en él la distribución de la fuerza de trabajo por ocupaciones específicas. La nota más significativa la constituye la proporción relativamente baja de personas ocupadas como profesionales y técnicos (6.8%)**, y como personal directivo (4%)***. Estas proporciones están sustancialmente por debajo de las correspondientes a Chicago (9.9% y 9.4%) y a Washington (13.6% y 7.1), aunque en conjunto superan a las de la Ciudad de México (10.4%, la suma de los dos grupos).

Parece poco dudoso que debe de existir una relación directa entre el grado de desarrollo económico de un país y el porcentaje de su fuerza de trabajo constituido por profesionales, técnicos y personal directivo, ya que el desarrollo implica la utilización de técnicas de producción, y de organización de la empresa, más avanzadas, lo que a su vez supone el empleo de un mayor número de personas con las capacidades citadas. La comparación por países sugiere la misma conclusión, ya que en los Estados Unidos la pro-

* Por supuesto, este índice, aplicado a pequeñas zonas dentro de un país, no es de gran valor, ya que obviamente pueden existir zonas agrícolas muy ricas.

** Promedios de las dos encuestas.

*** Se incluyen aquí los propietarios que dirigen sus propias empresas, empleando a otras personas (fuera de la agricultura).